

La huella de Francisco: múltiples miradas para entender al Pontífice latinoamericano

Cercano y humilde son conceptos que se repiten, pero también destaca su labor en reformar la Iglesia a pesar de la resistencia de ciertos sectores. Ahora, se espera a su sucesor.

Flor Arbulú Aguilera
flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

“El obispo de Roma ha vuelto a la casa del padre”. Con esa frase el camarero, cardenal Kevin Joseph Farrell, anunció la muerte del Papa Francisco, ocurrida durante la madrugada del lunes, sumiendo al mundo católico en un profundo pesar. Con su fallecimiento se terminan 12 años de un Pontífice que no sólo se inscribirá en la historia como el primer latinoamericano y primer jesuita en asumir como líder máximo del catolicismo, sino que también por la profunda huella que dejó entre quienes lo conocieron y el inicio de una serie de reformas eclesiológicas.

Quien tuvo la oportunidad de compartir con él fue la diputada Chiara Barchiesi, quien proviene de una familia católica que siempre la motivó a hacer viajes religiosos. Por eso no dudó en ir en bus hasta Río de Janeiro, Brasil, para para participar en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en 2013, la cual fue presidida por el Papa Francisco en su primer viaje al extranjero a sólo cinco meses de haber asumido.

“Yo estaba en el colegio. Me acuerdo de que estaba el Papa Benedicto XVI todavía, y justo ese año renuncia. Entonces yo decía ‘este año voy a ir a ver al Papa y no hay Papa’. Pero bueno, salió humo blanco”, relata.

“¡No balconeé la vida, méntanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón!”. Nunca se me han olvidado esas palabras que nos dijo el Papa Francisco a los jóvenes en la JMJ de Brasil en 2013, cuando yo tenía 16 años. Pero no son sólo sus palabras, sino que también su ejemplo: el Papa siempre visitaba cárceles, incluso hasta poco antes de fallecer. Durante la universidad, tuvimos un proyecto pastoral en la cárcel de mujeres de San Joaquín. Y es que efectivamente todos necesitamos a Dios en nuestra vida”, agrega.

SU PASO POR CHILE

Ya estando en la universidad participó como voluntaria cuando el otrora Obispo de Buenos Aires vi-

sitó Chile en 2018. “Lo que me quedó más grabado fue cuando citó al padre Hurtado: ‘¿Qué haría Cristo en mi lugar?’. Efectivamente esa pregunta ayuda mucho a tomar buenas decisiones. Tenemos un tremendo santo chileno, el legado del padre Hurtado sigue muy presente en nuestro país”, dice.

Otro que lo conoció en su paso por Chile fue el sacerdote jesuita Juan Cristóbal Beytia, quien actualmente es el director de la revista *Mensaje*. “Francisco tenía siempre la delicadeza, cuando visitaba algún país, de juntarse con los jesuitas. Y cuando vino aquí, no fue la excepción, y tuvimos una reunión con él en la tumba del Padre Hurtado”, relata.

Añade que como realizó parte de su formación jesuita en el país, conocía algunos de los hermanos de la Congregación que todavía vivían, y con quienes había compartido en diferentes momentos. “Entonces la conexión fue muy fácil con él. Y, efectivamente, él estuvo muy cómodo, muy cercano. Pudimos conversar fluidamente, contestó lo que le preguntamos. Estábamos sin esos empaquetamientos propios de la diplomacia o de las formalidades eclesiológicas”, sostiene.

A estos testimonios se suma el del Vice Canciller de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), fray Cristian Eichin Molina OFM. Él, como experto litúrgico, fue parte de la Comisión respectiva durante la visita del Papa Francisco a Chile, y de la Sacristía del Parque O’Higgins. “Me llamó mucho la atención que cuando descendió del papamóvil, saludó personalmente a todos los que íbamos a participar de la celebración: los acólitos, seminaristas, diáconos”, rememora, y destaca que eso fue “muy, muy humano, porque por lo general estas celebraciones tan masivas, tan protocolares, son más bien de un carácter frío; pero él se dio el tiempo para saludar a cada uno con un abrazo; era muy tallero, entonces a algunos les tiró una talla”, cuenta.

“Después ingresó a su sacristía y nosotros habíamos dispues-



CERCANO, HUMILDE Y TALLERO SON RASGOS QUE SE REPITEN ENTRE QUIENES COMPARTIERON CON ÉL.

to como una antesala con objetos religiosos para que él los bendijera. Había, me acuerdo, hasta una imagen de Fray Andresito para un comedor de Fray Andresito de los franciscanos; había una imagen de la Virgen para tal capilla. Entonces, él se dio el tiempo para bendecir cada uno de estos objetos religiosos antes de empezar la misa”, cuenta el padre Eichin.

DESDE ROMA

La diputada Barchiesi además

de estar en la JMJ de Panamá en 2019, posteriormente tuvo la oportunidad de participar en un encuentro de políticos católicos en Italia - “obviamente, me pagué todo”, menciona-, donde pudo saludar al sacerdote argentino. “Es un momento muy cortito que uno tiene para hablar con él. De hecho, le tiré una talla del Mundial, se rió. Y le pedí que rezara por mi familia”, cuenta sobre ese paso.

El padre Eichin también pu-

do saludarlo en Roma, cuando en 2022 viajó junto a monseñor Jorge Vega, obispo de Valparaíso. “Lo saludé, me presenté, le dije que venía de la Católica de Valparaíso y que sabía que había hecho algunos cursos acá. Me dijo ‘sí, efectivamente’”, y comenta que el Papa contó algunas cosas del tiempo que pasó en la región junto con mandar “bendiciones para toda la universidad”.

Como es franciscano, además, tuvo una particular conver-

sación con el Papa. “Él en Buenos Aires, cuando era obispo, fue muy cercano también a la orden. Entonces, me preguntó ‘¿y tú de dónde vienes?’. Le dije de Chile. ‘¿Quién es tu provincial?’. Se llama Carlos Paz. ‘Ah, fue alumno mío, ¿cómo está?’. Me agarró el brazo y me empezó a preguntar más, me contó historias con él. Fue fuera de protocolo. Yo también me sentí extraño, porque todos miraban. Incluso, el obispo me dijo ‘¿y por qué hablaban tanto?’. Yo le dije lo que pasaba”, relata. La situación se volvería a repetir en 2024 cuando viajó con una delegación de la PUCV, de la cual dice “fue una experiencia muy cercana”.

ABRIR LA IGLESIA

Pero más allá del lado humano de quien naciera con el nombre de Jorge Mario Bergoglio el 17 de diciembre de 1936, ¿cuál es el legado que deja? “Es bien diverso”, responde el cura Beytia, aunque destaca dos puntos. El primero, enfatiza, fue el de “empujar a la Iglesia a salir, a no quedarse en los encierros y entre gente que pensamos igual, que miramos la vida desde el mismo lado. Sino que a salir porque tenemos una buena noticia que anunciar”.

Un aspecto que refrenda Edilmar Cardoso Ribeiro, profesor asistente de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile: “El Papa Francisco ha promovido cambios para hacer la Iglesia Católica más inclusiva, más acogedora. Ha impulsado la sinodalidad, que reclama la corresponsabilidad y la participación de los cristianos en la vida de la Iglesia. También ha valorado el rol de las mujeres, llegando a nombrar mujeres para algunos cargos importantes en la Iglesia Católica. Aunque aún falta mucho por hacer, esto marca un punto de inflexión”.

El Vice Gran Canciller de la PUCV también releva este hecho, asegurando que “fue un papa que hizo caso al Espíritu Santo y a los cardenales para iniciar un proceso de reforma en la Iglesia, donde todos tuviésemos cabida, participación; también, posibilitó la mayor participación de las mujeres en el ámbito administrativo,

de dirección de la iglesia, en algunos ministerios litúrgicos”.

“Creo que uno de los logros más significativos del Papa Francisco ha sido su capacidad de reformular la imagen de la Iglesia Católica en un mundo cada vez más secularizado y escéptico ante las instituciones religiosas”, dice, por su parte, Marcial Sánchez, doctor en Historia y académico de la Universidad Santo Tomás.

“Lo segundo -continúa el sacerdote jesuita- es que internamente Francisco fue muy crítico de corrientes más clericalistas, que querían poner a los sacerdotes en un lugar especial, con mucha importancia, muchas ínfulas. Pero ahí el concepto que empieza a explicar Francisco es que lo que se trata justamente es que los clérigos, nosotros, podamos ponernos en la comunidad, pero como servidores”.

Aunque Sánchez hace un punto al respecto, pues comenta que ha habido una “resistencia interna a sus reformas, especialmente a la curia romana y a sectores más bien conservadores de ella. A pesar de todo el impulso de hacer una Iglesia más sinodal, menos clerical, ha enfrentado la oposición por parte de sectores conservadores que lo acusan de ambigüedades doctrinales y de debilitar los fundamentos tradicionales de la fe católica”.

“Eso obviamente implica -continúa- que las mismas reformas financieras, por ejemplo, y administrativas han avanzado bastante, pero no con la profundidad ni la rapidez que él esperaba. Además, ciertos sectores lo acusan de generar confusión doctrinal debido a un lenguaje muy abierto y flexible. Documentos como *Amoris Laetitia* han sido fuentes de debate y crítica, sobre todo por el tratamiento del acceso a los sacramentos por parte de los divorciados”.

OTROS APORTES

Por otra parte, el profesor Cardoso considera que “el pontificado del Papa Francisco tuvo varios hitos importantes”. Entre ellos considera el “llamado constante a la Iglesia Católica y a los católicos a poner a Jesucristo en el centro de sus vidas. En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa subraya que la alegría del encuentro con Jesús debe ser el motor de la vida cristiana. Este llamado ha sido acompañado de gestos y testimonios coherentes”.

A esto suma “su atención hacia los pobres y aquellos en situación de vulnerabilidad. La elección del nombre Francisco ya indicaba esta orientación. Desde el inicio de su pontificado, Francisco ha promovido una Iglesia po-



LA DIPUTADA CHIARA BARCHIESI LO SALUDÓ EN UN VIAJE A ROMA, Y FUE VOLUNTARIA CUANDO VINO A CHILE.

bre para los pobres”, enfatizando que la misión de la Iglesia es servir a los más necesitados y marginados. Ha instado a los líderes religiosos a vivir con humildad y a estar cerca de aquellos en situación de vulnerabilidad. Él mismo ha sido un testimonio en este sentido, visitando lo que llama las “periferias del mundo”: cárceles, centros de acogida de inmigrantes, barrios marginales, zonas de conflicto, etc”.

Al respecto el profesor Sánchez acota que “desde su elección ha promovido una Iglesia en salida, es decir, una Iglesia bastante comprometida con los más pobres, con las periferias y también con los desafíos concretos de la humanidad, privilegiando la misericordia por sobre el juicio muchas veces”.

Desde su perspectiva, otro hito clave “ha sido la publicación de la encíclica *Laudato Si* en el 2015, en la cual plantea una profunda reflexión sobre el cuidado al medioambiente desde una perspectiva ética y también espiritual”. “Con esta obra -sigue- creo que Francisco posicionó a la Iglesia como un actor relevante en el debate global sobre el cambio climático y también articuló el concepto de ecología integral que vincula la crisis ambiental con la desigualdad social”.

“Complementariamente en el año 2020 publicó *Fratelli Tutti*, una encíclica que está centrada en la fraternidad y en la amistad social y que está inspirada en San Francisco de Asís. En ella el Papa propone un modelo de convivencia que está basado en la solidaridad universal, el diálogo intercultural y también el rechazo de todas las formas de violencia y exclusión. *Fratelli Tutti* ha sido valorada por su llamada a construir una política con almas fundadas en un amor social y orientada al bien común en un contexto global marcado por la fragmentación, el populismo, el individualismo y un

capitalismo acérrimo”, agrega.

Siguiendo esta línea, el académico de teología de la PUC dice que “otro aspecto que no puedo dejar de mencionar es su esfuerzo por la paz, reflejado en diversas acciones y mensajes. Ha promovido el diálogo interreligioso como un medio para alcanzar la paz, visitado zonas de conflicto y promovido una “cultura del encuentro” y del cuidado como caminos hacia la paz. Su mensaje en la encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad universal es especialmente significativo”.

Sobre el diálogo interreligioso, el académico de la Santo Tomás lo califica como “notable”. “En el 2019 firmó con el gran imán Al-Azhar el documento sobre la fraternidad humana, promoviendo la paz, la tolerancia y la convivencia entre las religiones. Creo que sus visitas también a los países de mayoría musulmana como Irak, Marruecos o los Emiratos Árabes Unidos han sido gestos concretos que reafirman el compromiso que él tenía de este acercamiento interreligioso”, dice.

A pesar de todo lo avanzado, Cardoso hace un punto y es que el Papa no “realizó reformas profundas, consciente de que, en una institución con más de dos mil años de historia, las reformas deben ser graduales. Convicto de que ‘el tiempo es superior al espacio’ (frase que aparece en *Evangelii Gaudium*), el Papa Francisco no ha buscado imponer cambios radicales, sino poner en marcha procesos”.

EL CASO DE CHILE

Dentro del pontificado de Francisco el tema más complejo que le tocó abordar fue, sin duda, el de los abusos sexuales dentro de la Iglesia. El profesor Edimar Cardoso, dice que “generalmente, cuando un papa visita un país, es para conocerlo mejor y responder a los desafíos en el ámbito religioso. A Francisco le tocó en-

trar una de las crisis más graves de la Iglesia chilena: los casos de abusos sexuales por parte de miembros del clero”. Desde su perspectiva, “el tratamiento que dio el Papa Francisco a estos casos muestra su determinación de abordar este grave problema e implementar reformas para prevenir futuros abusos”.

El Dr. Marcial Sánchez lo ve con otra luz: “Aunque ha implementado nuevas normas canónicas, ha establecido mecanismos de denuncia y ha promovido una mayor rendición de cuentas, muchas de estas medidas, yo creo en lo personal, han sido percibidas como tardías o insuficientes por algún sector del mundo católico”.

“En el caso de Chile, por ejemplo, el 2018 es paradigmático. Durante su visita el Papa defendió públicamente al Obispo Juan Barros, acusado de encubrimiento y de abuso por parte del influyente sacerdote Fernando Karadima. Bueno, esta postura provocó una profunda crisis e indignación social”.

“Si bien Francisco rectificó luego y pidió perdón, que es muy valorable, a las víctimas y aceptó la renuncia de numerosos obispos, el daño de la credibilidad también de la Iglesia ya se había establecido y estaba hecho. Ese fue un problema complejo, fue una gran dificultad que, creo yo, se mantiene todavía hasta el día de hoy”, explica.

Entre quienes cayeron por esta crisis está el exarzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz. El cardenal fue acusado de tratar de desacreditar a las víctimas de los abusos en Chile y de no investigar adecuadamente sus denuncias, lo que él negaba, sin embargo, en 2018 el Papa lo separó de su Consejo Asesor.

El 11 de abril recién pasado, el fiscal regional metropolitana Centro Norte, Xavier Armendáriz, se presentó ante el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago para co-

municar el término de una investigación contra los cardenales eméritos Ricardo Ezzati y Errázuriz por presunto encubrimiento de abusos sexuales al interior de la Iglesia Católica de Chile.

LA SUCESIÓN

Ayer se realizaron las exequias del Papa Francisco, quien decidió que su inhumación fuese en la Basílica Papal de Santa María la Mayor. Pasado este momento, comienza la preocupación por quién será el sucesor de Pedro, y se vuelve de vital importancia el Cónclave.

De todos los cardenales que existen, sólo 135 están habilitados para votar porque son menores de 80 años -aunque dos ya se han excusado por enfermedad-, lo que en el caso de Chile permite que sólo el arzobispo de Santiago, Fernando Chomali, pueda hacerlo. ¿Y qué se puede esperar?

“El nuevo Papa tendrá que seguir con el proceso de la reforma, porque al Papa Francisco le tocó iniciarlo, pero esto continúa”, dice el Vice Canciller de la PUCV, fray Cristian Eichin OMF; agregando que “creo que hay procesos que hay que llevar adelante. No son fáciles, siempre va a haber un momento y un sector que va a plantear resis-

tencia, pero hay que seguir adelante y así se van dando estos procesos también”.

Juan Cristóbal Bayetta SJ cree que el reto que le tocará enfrentar al próximo Pontífice es el de “una Iglesia ciertamente más popular, con el desafío de continuar un poco en el diálogo interreligioso (...). Creo que las iglesias no podemos soslayar la responsabilidad que tenemos en el mundo contemporáneo”. También considera que “va a tener que continuar ese movimiento hacia lo que se llaman las periferias existenciales. Aquellos que, por muchas razones, los ponemos o se sienten al margen de la sociedad. Los emigrantes, los pobres, y en eso todavía estamos en deuda”.

“Los desafíos del próximo Papa estarán determinados por su momento histórico. En general, el desafío del próximo Papa, al igual que el de sus predecesores, será gobernar la Iglesia Católica de manera que continúe, de forma renovada, la misión de Jesucristo. Esto implica que, internamente, los cristianos católicos participen activamente en la vida de la Iglesia y, externamente, contribuyan a mejorar el mundo”, comenta el profesor de la carrera de Teología de la PUC, Edimar Cardoso. ➡

UNA ELECCIÓN MÁS POLÍTICA QUE OTRAS

● “Más allá de su rol espiritual, obviamente los papas son figuras de gran peso político y cultural, influyentes en los debates éticos globales, en la diplomacia internacional y también en la defensa de los derechos humanos”, dice el Dr. en Historia y académico de la Universidad Santo Tomás, Marcial Sánchez, sobre el rol estratégico de los pontífices.

“El Papa -continúa- es un actor que trasciende lo religioso, interviene en la crisis humanitaria, ofrece mediaciones en los conflictos políticos y representa un punto de encuentro para millones de personas que buscan un sentido, incluso, fuera del catolicismo”.

Por otra parte, el historiador plantea que esta elección del sucesor de Francisco será política más que teológica. Esta afirmación la basa en que “la Iglesia católica en estos momentos de su historia se encuentra en una encrucijada, no sólo doctrinal, sino, creo yo, también institucional y geopolítica. La elección del próximo Papa será una respuesta más o menos explícita a esas crisis de orientación. Durante siglos los cónclaves se presentaban como espacios de discernimiento espiritual, pero también han estado marcados por factores de poder, equilibrios internos y estrategias de largo plazo”.

A su parecer, “hoy esas dinámicas se han intensificado”. “Francisco impulsó una serie de reformas, como ya lo hemos dicho, que no sólo apuntaron a renovar el lenguaje pastoral, sino que tocaron estructuras de poder dentro del Vaticano. La descentralización, la sinodalidad, mayor protagonismo de las conferencias episcopales, crítica al clericalismo, incluso la apertura tímida hacia temas como el celibato sacerdotal, la posibilidad del diaconado de mujeres y el rol de los laicos”.

“Todo eso generó resistencia en sectores poderosos, especialmente en algunos cardenales europeos y estadounidenses, que consideraron que su Pontificado ha ido debilitando con claridad la doctrina. Así, yo creo que el próximo Cónclave será un escenario donde esas tensiones se expresarán abiertamente”, asegura.

En este sentido, ¿cuáles podrían ser las sorpresas del próximo Cónclave? “Primero, que fuera muy largo. Segundo, que apareciese una persona muy conservadora y no siguiera la línea de Francisco. O, a lo menos, que fuera un mediador. Para mí eso sería una sorpresa”. “Por eso que yo espero que los cardenales que van a participar en el Cónclave, efectivamente, lo hagan pensando en una iglesia del futuro y la responsabilidad que tiene ella en el mundo que hoy día estamos viviendo”, finaliza. ➡